

HEGEMONÍA, CONTRAHEGEMONÍA, SUBALTERNIDAD

Una de las características principales de la comunicación comunitaria es que se construye a contrapelo de los medios hegemónicos y busca darle voz a aquellas personas que son silenciadas por estos. Para entender en profundidad a qué nos referimos, nos aproximaremos a tres conceptos.

Hegemonía

El término **hegemonía** (acuñado por Lenin durante el periodo anterior a 1905) fue luego trabajado por el militante revolucionario italiano Antonio Gramsci en su libro *Cuadernos de la cárcel*. Dicho concepto refiere a la capacidad que tienen las clases dominantes de ejercer un liderazgo social y cultural con el objetivo de conservar poder. De este modo, la hegemonía constituye un proceso de producción permanente de consenso, ya que las clases dominadas aceptan la supremacía de las clases dominantes; y de coerción, por parte del aparato estatal, que asegura “legalmente” la disciplina de aquellos grupos que no “consienten” ni activa ni pasivamente.



Antonio Gramsci (1891-1937), intelectual y activista político italiano, fundador del Partido Comunista

Pero, ¿cómo se construye la hegemonía? En la época de Gramsci, a través de los intelectuales. Para este autor, todos los hombres son intelectuales, pero no todos los hombres tienen en la sociedad la función de intelectuales. Gramsci se está refiriendo a los periodistas, docentes, propagandistas que justifican la ideología de la clase dominante. Pero si lo pensamos en la actualidad, esta hegemonía se construye a través de la explosión y extensión en cada casa y cada individuo de los medios de comunicación masiva. De esta manera, los medios ayudan a fabricar el sometimiento y la aceptación del orden social.

En resumen, la hegemonía de un grupo social vendría a ser la cultura que este grupo logró generalizar para el resto de los grupos sociales y estos últimos aceptan como “verdad”. Pensemos por ejemplo, en el esquema de sociedad patriarcal que se ha impuesto por muchos años. Aún persiste en nuestra sociedad la idea de que el hombre es “más fuerte” que la mujer y tienen muchos privilegios sociales, laborales, culturales y esta idea ha sido aceptada por buena parte de la sociedad por mucho tiempo.

Sin embargo, la hegemonía nunca se acepta de forma pasiva, sino que está sujeta a lucha, confrontación constante. Por tal motivo, quien la ejerce necesita renovarla todo el tiempo y dinamizarla mediante concesiones e innovaciones permanentes que den a quienes la aceptan, la sensación de estar construyendo su propia historia y no la que es impuesta desde sectores dominantes.

Contrahegemonía

Este término plantea las diferentes visiones que se enfrentan u oponen a la hegemonía en diversos aspectos de la vida social. La acción contrahegemónica busca la toma de conciencia de los sectores populares y su manifestación a través de acciones de resistencia o protesta. Un ejemplo de acción contrahegemónica, podría ser la campaña “#NiUnaMenos” que busca visibilizar la violencia (social, física y simbólica) que se ejerce sobre las mujeres todos los días a causa de la continuidad de una sociedad de tipo patriarcal perpetuada por siglos y que aunque haya tomado tintes de haber sido reformada conserva aún sus principios casi intactos.